

Ordená el cuento

¿Cómo se dieron los hechos en el cuento de Espanto?



En su viaje, Espanto se topó con una mujer que colgaba ropa en su jardín y unos niños jugando en la plaza del pueblo, pero al saludarlos con un "buuu" (costumbre del pueblo de los monstruitos), todos huyeron creyendo que venía a asustarlos.

Desilusionado, Espanto continuó su camino en busca de amigos. Sin embargo, a pesar de los fracasos, nunca perdió la esperanza de encontrar a alguien que lo quisiera por quien era, no por su aspecto. Un día, mientras caminaba por un camino solitario, se topó con un abuelo corto de vista que estaba sentado en un banco.

El abuelo, al no ver bien, no se asustó de Espanto y comenzaron a conversar largas horas. A pesar de que Espanto seguía temiendo no ser aceptado, el abuelo lo valoró como amigo y, juntos, descubrieron que la amistad no tiene que ver con la apariencia, sino con los sentimientos. Desde entonces, se volvieron grandes amigos.

Finalmente, Espanto regresó a su pueblo para compartir su experiencia con los demás monstruitos y, aunque al principio lo tomaron por loco, luego lo aceptaron como amigo. Así, Espanto aprendió que la verdadera amistad no tiene límites y que ser diferente no es un obstáculo para hacer amigos.

En un pueblo habitado por monstruitos, vivía Espanto, un monstruito de color verde fluorescente con una trompa parecida a la de un elefante y ojos saltones que ansiaba tener amigos. Sin embargo, al ser diferente al resto y no disfrutar de asustar a nadie, su deseo parecía imposible. Así que decidió partir en busca de personas a quienes ofrecerles todo lo que su corazón tenía para dar.